
SUPLEMENTO DE DEPORTES DE Página/12
LíBERO
11 DE MARZO DE 2002
• AÑO 4 • Nº 203

RIVER NOQUEO A BOCA

Categoría supergallo

Con tres derechazos de Esteban Cambiasso (foto), Eduardo Coudet y Ricardo Rojas, el líder del Clausura logró una victoria justa, algo abultada. River aumentó a cinco puntos su ventaja sobre sus escoltas y le sacó siete a su clásico rival. Ramón Díaz ganó por primera vez en la Bombonera, donde River no lograba un triunfo desde 1994, y Oscar Tabárez perdió su primer superclásico. ¡Ah! No hubo violencia...

Gonzalo Martinez

Posiciones

Equipos	Pts	J	G	E	P	Gf	Gc	Local G	Local E	Local P	Visitante G	Visitante E	Visitante P
River	16	6	5	1	0	19	3	2	1	-	3	-	-
Gimnasia	11	6	3	2	1	11	8	2	1	-	1	1	1
San Lorenzo	10	6	3	1	2	11	6	2	-	1	1	1	1
Racing	10	6	3	1	2	9	7	2	-	1	1	1	1
Banfield	10	6	3	1	2	7	5	2	-	1	1	1	1
Newell's	10	6	3	1	2	10	12	2	-	2	1	1	-
Boca	9	6	2	3	1	8	8	-	2	1	2	1	-
Huracán	9	6	3	0	3	7	7	1	-	2	2	-	1
Independiente	9	6	3	0	3	7	8	1	-	2	2	-	1
Talleres	9	6	3	0	3	6	8	2	-	-	1	-	3
Vélez	8	6	2	2	2	10	8	1	1	1	1	1	1
Unión	8	6	2	2	2	10	14	2	1	-	-	1	2
Colón	7	6	2	1	3	7	7	1	1	1	1	-	2
Estudiantes	7	6	2	1	3	9	12	2	-	1	-	1	2
Lanús	6	6	1	3	2	5	6	1	2	-	-	1	2
Belgrano	6	6	2	0	4	5	8	1	-	3	1	-	1
Chacarita*	5	5	1	2	2	5	7	1	1	1	-	1	1
Chicago*	5	5	1	2	2	4	7	1	1	-	-	1	2
Argentinos	5	6	1	2	3	6	10	1	2	-	-	-	3
Central	4	6	1	1	4	4	9	1	-	1	-	1	3

* Tienen un partido postergado. Se jugará el miércoles 13-3.

Resultados

BANFIELD	1	0	CHACARITA
BOCA	0	3	RIVER
CHICAGO	1	1	LANUS
ESTUDIANTES	2	1	ARGENTINOS
BELGRANO	0	1	RACING
UNION	3	1	CENTRAL
HURACAN	0	1	TALLERES
NEWELL'S	1	4	SAN LORENZO
INDEPENDIENTE	0	1	COLON
VELEZ	1	2	GIMNASIA

Descenso

Equipos	Pts.	Pj.	Prom.
River	221	101	2,188
San Lorenzo	191	101	1,891
Boca	187	101	1,851
Vélez	147	101	1,455
Colón	143	101	1,415
Gimnasia	142	101	1,405
Talleres	141	101	1,396
Independiente	138	101	1,366
Racing	137	101	1,356
Newell's	136	101	1,346
Chacarita	132	100	1,320
Central	131	101	1,297
Estudiantes	129	101	1,277
Huracán	78	62	1,258
Chicago	29	24	1,208
Lanús	122	101	1,207
Unión	122	101	1,207
Banfield	28	25	1,120
Argentinos	112	101	1,108
Belgrano	108	101	1,069

Torneo Clausura '02

díaXdía

LOCAL / VISITANTE

	Argentinos	Banfield	Belgrano	Boca	Chacarita	Colón	Estudiantes	Gimnasia	Huracán	Independiente	Lanús	Newell's	Nueva Chicago	Racing	River	Rosario Central	San Lorenzo	Talleres	Unión	Vélez
Argentinos	■						1-2		0-3					2-2		1-2		1-0	1-1	
Banfield		■	0-1		1-0	2-1		1-1				3-0		0-1			0-2			
Belgrano		1-0	■	2-3						0-2		0-1								2-1
Boca			3-2	■	1-1	3-1		1-1							0-3		0-0			
Chacarita		0-1		1-1	■		2-1		2-0										2-2	
Colón		1-2		1-3		■	3-0			1-0			0-1							1-1
Estudiantes	2-1				1-2	0-3	■	3-2			1-1				2-3					
Gimnasia		1-1		1-1			2-3	■					2-0						3-2	2-1
Huracán	3-0				2-0				■		0-2				0-4	2-0		0-1		
Independiente			2-0			0-1				■		2-3		2-1			1-0			0-3
Lanús							1-1		2-0		■		1-1			0-0		0-2	1-2	
Newell's		0-3	1-0							3-2		■		3-1			1-4			2-2
Nueva Chicago						1-0		0-2			1-1		■		0-0		2-4			
Racing	2-2		1-0							1-2		1-3		■		1-0		3-0		
River				3-0			3-2		4-0				0-0		■			3-1	6-0	
Rosario Central	2-1								0-2		0-0			0-1		■		1-2	1-3	
San Lorenzo		2-0		0-0						0-1		4-1	4-2				■			1-2
Talleres	0-1								1-0		2-0			0-3	1-3	2-1		■		
Unión	1-1				2-2			2-3			2-1				0-6	3-1			■	
Vélez			1-2			1-1		1-2		3-0		2-2					2-1			■

Próxima fecha

Se jugará entre el viernes 15 y el domingo 17 de marzo

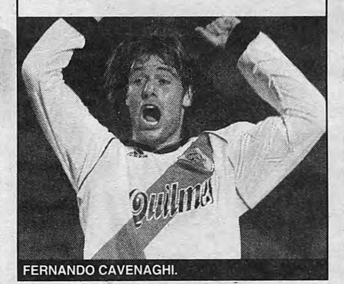
Argentinos-Chicago
Lanús-Boca
River-Banfield
Chacarita-Vélez
Gimnasia-Independiente
Colón-Newell's
San Lorenzo-Belgrano
Racing-Huracán
Talleres-Unión
Central-Estudiantes

Expulsados

Jugador	Equipo
C. Zermatten	Colón
C. Traverso	Boca
D. Díaz	Central
G. Bidal	Argentinos
L. Vella	Newell's

Goleadores

Jugador	Equipo	Total
F. Cavenaghi	River	8
A. Ortega	River	7
J. Lujambio	Banfield	6
A. Acosta	San Lorenzo	5
C. Enría	Gimnasia	3
E. Farías	Estudiantes	3
M. Obolo	Belgrano	3
P. Quatrocchi	Estudiantes	3
M. Rodríguez	Newell's	3
D. Montenegro	Huracán	3
F. Turienzo	Gimnasia	2

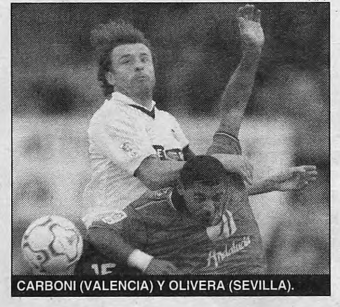


FERNANDO CAVENAGHI.

ESPAÑA: El Valencia sigue en la punta

El Valencia se mantiene en la punta de la Liga de España, luego de superar 2–0 al Sevilla en Mestalla, con goles de Sánchez y Angulo, al completarse la 29ª fecha. Roberto Ayala, Mauricio Pochettino, Cristian González y Pablo Aimar fueron titulares en el Valencia, que con 53 puntos sigue en la cima de la tabla. Mariano Toedtli jugó los últimos 27 minutos en el Sevilla. Leonel Gancedo marcó el primer gol del Osasuna, pero no logró evitar que el Mallorca lo venciera 4–2. Carlos Roa, Gustavo Siviero y Ariel Ibagaza fueron titulares en el Mallorca, al tiempo que Gerardo Rivero ingresó en el segundo período en el conjunto de Pamplona. En San Sebastián, Bruno Marioni y Esteban Fuertes le dieron la victoria al Tenerife 2–0 sobre la Real Sociedad, partido trascendental por la permanencia en primera. Federico Basavilbaso y Hugo Morales (reemplazado por Christian Bassedas) también salieron entre los once en el Tenerife. Mauro Navas fue titular en el Espanyol, que le ganó 2–0 al Athletic de Bilbao. Con Fernando Cáceres y Gustavo López, más Sebastián Méndez en el banco, el Celta superó 4–2 como visitante al Valladolid, para el que jugó Pablo Ricchetti. Cáceres fue expulsado por doble amonestación. En tanto, Ariel Zárate participó de la victoria del Málaga 2–0 sobre el Zaragoza. El sábado, Real Madrid venció 3–0 al Villarreal; el Betis doblegó 2–1 al Barcelona, Las Palmas derrotó 2–1 al Alavés y La Coruña igualó 1–1 con el Rayo Vallecano.

AFP


CARBONI (VALENCIA) Y OLIVERA (SEVILLA).

Equipo	Pts	J	G	E	P	Gf	Gc
Valencia	53	29	14	11	4	35	22
Real Madrid	52	29	15	7	7	56	31
Betis	49	29	13	10	6	34	25
La Coruña	48	29	14	6	9	42	34
Barcelona	46	29	13	7	9	48	28
Celta	45	29	11	12	6	47	34
Athletic Bilbao	45	29	12	9	8	40	41
Alavés	42	29	13	3	13	29	29
Espanyol	41	29	11	8	10	37	41
Valladolid	39	29	11	6	12	33	46
Sevilla	38	29	10	8	11	43	34
Málaga	38	29	9	11	9	33	37
Osasuna	34	29	8	10	11	27	36
Mallorca	33	29	9	6	14	34	39
Las Palmas	33	29	8	9	12	29	35
Villarreal	33	29	8	9	12	30	36
Zaragoza	32	29	9	5	15	27	41
Tenerife	31	29	8	7	14	24	39
Real Sociedad	30	29	8	6	15	35	43
Rayo Vallecano	29	29	7	8	14	34	46

URUGUAY: Una tormenta paró casi todo

Nacional y Peñarol mantuvieron el primer y segundo lugar de la tabla de posiciones del torneo clasificatorio uruguayo, después de que ayer se jugara solo un partido de los seis programados, debido a un violento temporal de lluvia, viento y descargas eléctricas que afectó a la capital uruguaya. El resto de la séptima fecha se jugará esta tarde. En Tacuarembó, a casi 400 kilómetros de Montevideo, hubo tiempo despejado con 40 grados de temperatura, un clima ideal para que el equipo local cayera 4–2 ante Deportivo Maldonado, que dirige el ex Independiente y River Antobio Alzamendi. La fecha se había iniciado el sábado con los partidos que adelantaron Nacional, Peñarol y Wanderers, los tres equipos que esta semana jugarán encuentros decisivos por la Copa Libertadores de América. Nacional derrotó 2–0 a Paysandú, mientras que Peñarol venció 4–1 a Bella Vista, con dos goles del argentino Daniel "Miliki" Jiménez, uno de penal, quien se mantiene como escolta en la tabla de goleadores, detrás del uruguayo Richard Morales (Nacional). Wanderers, que el miércoles había perdido 2-0 con Boca por la Libertadores, igualó 1–1 con Plaza Colonia. Los partidos programados para esta tarde son los siguientes: Central Español - Juventud, Defensor Sporting - Cerro, River Plate - Villa Española, Fénix - Progreso y Danubio - Racing.

AFP



EMPATO WANDERERS.

Equipo	Pts	J	G	E	P	Gf	Gc
Nacional	18	7	6	0	1	20	1
Peñarol	15	7	4	3	0	18	9
Danubio	12	6	4	0	2	10	5
Fénix	11	6	3	2	1	11	9
Defensor Sporting	11	6	3	2	1	6	4
Plaza Colonia	11	7	3	2	2	7	7
Tacuarembó	10	7	2	4	1	8	8
Wanderers	10	7	3	1	3	11	13
Central Español	10	6	3	1	2	8	11
River Plate	8	6	2	2	2	12	9
Racing	8	6	2	2	2	9	9
Dep. Maldonado	7	7	2	1	4	10	10
Juventud	7	6	2	1	3	7	11
Bella Vista	6	7	1	3	3	11	15
Paysandú	4	7	1	0	6	3	11
Cerro	3	6	0	3	3	11	15
Villa Española	3	6	0	3	3	4	10
Progreso	3	6	0	3	2	4	12

Fotobaires

EL SUPERCLASICO EN DIEZ PEDACITOS

El corazón tiene razones que la razón desconoce

POR DIEGO BONADEO

1 Paces. Las expectativas de entre semana, alrededor del Boca 0-River 3 de ayer, parecieron quedar circunscriptas a la consigna conjunta de "no violencia", con declaraciones, fotos, gestos y demás en que se convocaba a la civilizada convivencia. Incluso con el agregado de los asociados ilícitamente de los dos lados –"La 12" por Boca y "Los borrachos del tablón" por River– invitando por Internet a portarse bien. Los casi 1300 policías previstos para la prevención –no parece probable que el ex secretario de Seguridad Interior Enrique Mathov esté por estas horas en disposición para contarlos uno por uno– significaban un efectivo cada más o menos cuarenta personas, con la cancha llena. Además, la reunión de los supuestamente antinómicos Macri y Aguilar para mensajear cordura fue otro de los ingredientes pacificadores de una semana previa sin gastadas ni provocaciones.

2 Vísperas. Muchos hinchas de River recordaron la víspera a otro clásico de hace un par de años, cuando se daba por descontada la ausencia de Martín Palermo por lesión y luego, sobre el final, Bianchi decidió que Palermo dejara el banco y entrara, con las secuelas que se recuerdan. Tales hinchas suponían que, siguiendo algunas de las proverbiales "recetas" de Juan Carlos Lorenzo, Riquelme, hoy por hoy uno de los mejores futbolistas del mundo, podría llegar a repetir la historia de Palermo. Pero no. Y Gaitán, que no tuvo una tarde feliz, ocupó su lugar. De todos modos, no parece demasiado heterodoxo que Riquelme y Gaitán compartan muchas tardes más felices y desde el arranque. Es como lo de Silas y Gorosito en el San Lorenzo de promediando la década del 90. Pese a que las características sean diferentes y las dos parejas no sean iguales.

3 Sinrazones. Esta vez resulta difícil encontrar "diez razones" –o menos de diez o más de diez– cuando se da un partido tan raro y, quizá, por fortuna, tan poco explicable. Es la vieja historia del corazón, y de las razones que el corazón tiene y que la propia razón desconoce. Casi un galimatías. Con Boca llegando más que River, pero perdiendo 0-2 en el primer tiempo; y con Boca dominando en la geografía de la cancha a River en el segundo, pero perdiendo el parcial 0-1, para sumar el 0-3 final.

4 Tiros. Cuando todo era vértigo e ida y vuelta de verdad, con imprecisiones más provocadas por anticipos que por fricciones, llegó la lluvia hacia el primer cuarto de hora del partido. Hasta allí, ni Comizzo ni Abbondancieri se habían contentado con mirar. Dientes apretados, pero ojos abiertos. Lo más peligroso, sin embargo, eran los tiros libres del Mellizo Guillermo y del Burrito Ortega. Y así, desde una pelota parada de Ortega, ante el antón pirulero del fondo de Boca ("mía, tuya, mía, tuya..."), la pelota resultó "de él": Cambiasso la tocó para el 1-0.

5 Recetas. Y River ya ganaba sin sus habituales recetas desequilibrantes –Ortega y D'Alessandro desde el talento y la creación; Cavenaghi desde el olfato para el gol o Coudet desde el empeño y la picardía–, jugando a que el equipo era más que sus individuales de siempre. Enfrente, Battaglia no era salida clara por la derecha, Serna y Traverso se superponían como volantes centrales y el claro desahogo desde el fondo partía casi inexorablemente desde Clemente Rodríguez, por la izquierda.

6 Toques. La vieja premisa –vaya uno a saber de qué teórico pragmático– según la cual dos cabezazos atacantes seguidos en el área "tiene que ser gol" tuvo su correlato fuera del manual en el segundo gol de River, cuando cuatro pases seguidos y al ras del piso, faltando cuatro minutos para el final del primer tiempo, llevaron a Coudet, en complicidad con Ortega y Cavenaghi, al 2-0.

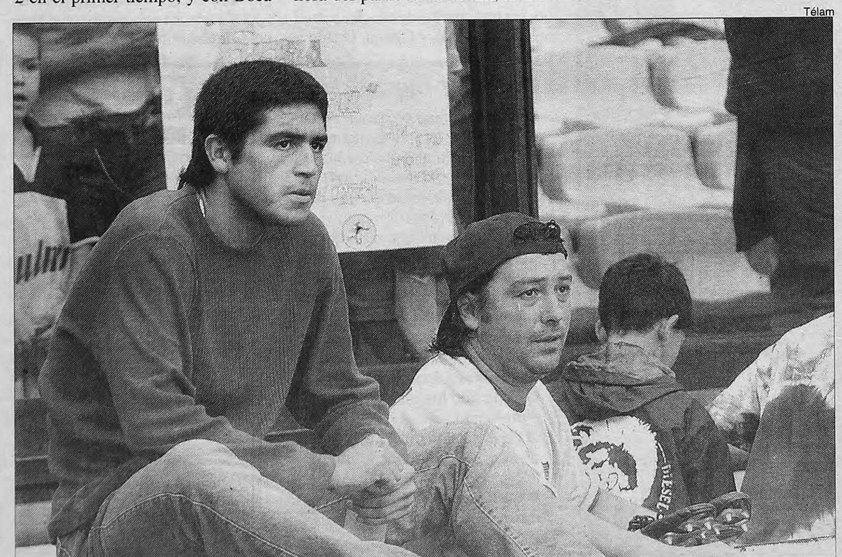
7 Cambios. Cristian Giménez y Carreño por Gaitán y Battaglia fueron los cambios en Boca para después del descanso. Después, en River, entraron Demichelis, Pereyra y Claudio Husain por Zapata, Ledesma y Coudet. "Cambia... todo cambia..." No. Casi nada. Salvo algún chispazo diferenciador de Carreño en los primeros minutos después de su entrada por Battaglia.

8 Palos. A los trece minutos, Cavenaghi queda mano a mano con Abbondancieri, y palo. Cuatro minutos después –quizá lo mejor de Boca en todo el partido–, desde la izquierda se encuentran Clemente Rodríguez, Barros Schelotto y Delgado. Toque y Palo.

9 Corners. Pero Boca seguía apretando y el Mellizo Guillermo se cansó de tirar corners. Y, por momentos, pareció posible lo que sobrevolaba en el entretiempo respecto de la posibilidad de que el 0-2 parcial podía darse vuelta. Pero no.

10 "Angel Clemente". Faltando dos minutos, y casi por decantación de lo que había sido el partido, y en especial de lo que había sido River –lo escrito más arriba respecto de que esta vez no fueron las individualidades "tradicionales" las desequilibrantes–, el mejor jugador de la tarde, Ricardo Rojas, arrancó desde el sector izquierdo de su defensa, que fue de su dominio cada vez que intervino para ser ofensivo desde el fondo, y con convicción, potencia, talento y habilidad marcó el golazo de cierre, exagerado para lo que fue el partido, pero largamente merecido para quien durante la semana que empieza será, seguramente, la figurita a instalar en los medios, por quienes, al revés de Tom Jobim, manejan razones que el corazón desconoce.

Télam



Télam



Gonzalo Martínez


TODO RIVER EN EL FESTEJO, TRAS UNA VICTORIA RESONANTE. SIETE PUNTOS SEPARAN AHORA A LOS PRIMOS.

MERECIDAMENTE, CON

River lo

POR JUAN JOSE PANNO

Un derechazo de Cambiasso, otro de Coudet y un tercero de Rojas, picándole la pelota a Abbondancieri, le dieron a River una resonante victoria frente a Boca en la Bombonera, donde no ganaba desde el '94. El cuadro local –que extrañó a Riquelme– puso mucho empeño, por momentos dominó a su rival, pero no supo resolver y se quedó sin invicto. River tiene muchas razones para festejar y entre ellas que le sacó 7 puntos de diferencia a su clásico rival.

Tres, como los chiflados, chiflados de alegría; tres, como los tristes tigres de rayas amarillas y azules; tres, como los lanceros de Bengala que clavaron sus lanzas en el corazón de Abbondancieri; tres, como los mosqueteros que no fueron cuatro porque la espada de Cavenaghi se clavó en un palo; tres, como los alpinos que venían de la guerra, uno de los cuales, el más chiquitito, traía un ramo de flores de pésame a Boca. Tres... nada menos que tres goles le hizo River a Boca, tres cachetazos en pleno rostro que dejan una marca de rojo intenso y que nadie va a olvidar así nomás. Tres, tricota, terno, triqui, triquinosis, tridente, *très bien*, River.

A la una

Van 26 minutos del primer tiempo. Tiro libre para River desde la derecha. Tira Ortega al segundo palo. Peina Ayala, la pelota queda muerta y Cambiasso la encuentra. No duda y le pega cruzado. Abbondancieri la toca, pero no puede desviarla. Gol.

Hasta ahí la cosa era bastante pareja. River insinuaba más precisión en el toque y Boca amagaba con llevárselo por delante, pero ninguno de los dos redondeaba nada. Por un lado, Cambiasso ya se perfilaba como eje del equipo; y por el otro, el Mellizo, que jugaba mucho más de lo que protestaba, lo cual lo erigía en el mejor de los suyos. Por un lado, Abbondancieri respondía bien y por el otro, Comizzo aportaba lo suyo. Por un lado, Ortega demoraba su entrada en escena; por el otro, Gaitán no hacía olvidar a Riquelme, pero provocaba alguna inquietud en los defensores visitantes. Poco después del primer gol de River, entre los 31m y los 35m, Boca tuvo tres chances de llegar a la red, todas en los pies de Gaitán. Ninguna fue gol por una mezcla de mala suerte, mala puntería, cancha pesada, pique traicionero y defensor que se cruza y tapa a tiempo. Ese fue el mejor momento de Boca, con el medio juego de River perdido y el fondo desbordado. Pero el equipo de Tabárez no supo capitalizar en la red esa circunstancial superioridad y lo pagó carísimo.

A las dos

Van 43 minutos del primer tiempo. En tres cuartos de cancha pelean una pelota Serna y Ortega. Guapo y guapo. Más guapo y más vivo, el de River pone bien el cuerpo y se lleva la bocha iniciando la jugada colectiva que termina en gol con un excelente derechazo cruzado de Coudet después de una rápida y precisa sucesión de pases.

El gol fue como un símbolo de esa enorme distancia técnica que existe entre ambos equipos y que River no había demostrado en los hechos. Con ese gol, en una jugada aislada, River hizo bingo. El dos a cero en el final del primer tiempo les permitía a Ramón y compañía esperar sin nervios el complemento. Tabárez jugo dos cartas en una en el entretiempo: Giménez por Gaitán y Carreño por Battaglia. El primer cambio sonó a un error porque Gaitán, sin romperla, tiene presencia y podía inventar algo. Con la chapa puesta, lo concreto es que Giménez no aportó nada. El otro cambio fue bueno: Carreño al menos creó algunas ju-

Justo y exagerado

- River fue más prolijo en el manejo de la pelota, tuvo algunos momentos de alto vuelo y fue contundente en la definición, aunque la diferencia de tres goles es exagerada.
- Boca puso mucho empeño para compensar la ausencia de Riquelme, y más de una vez tuvo a River contra las cuerdas, pero no supo golpear.
- Tabárez se equivocó al sacarlo a Gaitán, que era el único capaz de generar fútbol.
- El partido fue intenso, movido, entretenido.
- La expulsión de Traverso quedó como una mancha en un partido muy limpio.
- Cambiasso y Rojas la rompieron.



BOCA 0		RIVER 3	
Abbondancieri	5	Comizzo	7
Calvo	5	Garcé	4
Burdisso	4	Ayala	6
Crosa	6	Rojas	8
C. Rodríguez	6	Coudet	6
Battaglia	4	Ledesma	5
Serna	5	Zapata	5
Traverso	5	Cambiasso	8
Gaitán	5	D'Alessandro	6
G.B. Schelotto	6	Ortega	6
Delgado	5	Cavenaghi	5
DT: Tabárez		DT: Díaz	

Estadio: Boca Juniors. **Arbitro:** Héctor Baldassi. **Goles:** 26m Cambiasso (R); 43m Coudet (R) y 90m Rojas (R). **Cambios:** 45m Giménez por Gaitán (B); Carreño por Battaglia (B). 68m De Michelis por Zapata (R); 77m Pereyra por Ledesma (R); 81m C. Husain por Coudet (R). **Incidencia:** a los 90m fue expulsado Traverso (B).

JUSTICIA, EL EQUIPO DE RAMON LIQUIDO A BOCA

ganó por derecho

Gonzalo Martínez



COUDET SACA EL REMATE CRUZADO DESPUES DE UNA BUENA ACCION COLECTIVA. BURDISSO Y ABBONDANCIERI NO LO PUEDEN EVITAR. SEGUNDO DE RIVER.

gadas y hasta tuvo un mano a mano. En el segundo tiempo, River navegó entre dos posturas, la de sostener el partido en el medio o la de meterse atrás; la de ahogar a Boca o la de dejarse arrollar. Cuando River se animó, Ortega, D'Alessandro y Cambiasso se hicieron dueños de la pelota, jugaron fenómeno y desnudaron la impotencia de Boca; cuando River se metió en su corralito, pudieron descontar primero Delgado y después Carreño.

Y a las tres

Van 45 minutos del segundo tiempo. Boca ataca ya sin fuerzas ni esperanzas; River espera y contraataca. La tocan varios, ole, lo define Ricardo Rojas picándole la pelota al pobre Abbondancieri, ole, golazo. La hinchada de Boca grita a lo loco para borrar el 0-3 y para tapar el festejo de los de enfrente. Osvaldo Soriano, frente a esta situación, se acordaría de la película *Sin aliento*, de Godard, cuando Jean-Paul Belmondo, desde un auto descapotable, enceguecido por la luz, saca el revólver y le dispara al sol.

Ganó River, con tres derechazos, ganó por derecho propio, ganó porque a la hora de definir fue derechito al grano. Ganó legítimamente, por derecha.

Tabárez pide paciencia

Se le acabó la racha. Con la derrota de ayer, Oscar Tabárez no sólo perdió su invicto desde que asumió por segunda vez la dirección técnica de Boca sino que cayó por primera vez en un Superclásico oficial. En su anterior paso por el club, Tabárez había ganado cinco y empatado dos, sin ninguna caída. Por eso, el entrenador uruguayo se mostró muy dolido por la derrota, aunque comentó que el resultado fue demasiado abultado teniendo en cuenta el desarrollo del partido. Por eso les pidió a los hinchas que mantengan la "paciencia".

"El 3-0 fue un resultado exagerado. Duele mucho perder por todo lo que interesaba este partido. Obviamente va a afectar el ánimo del plantel", señaló Tabárez, que consideró que la escasa definición de su equipo fue fundamental en el trámite del partido. "Generamos situaciones, pero no pudimos convertir. Es un problema que Boca viene arrastrando desde hace un tiempo y vamos a trabajar para resolverlo", analizó el entrenador, que volvió a quejarse por la ausencia de un delantero de área en su plantel. "Hay que acostumbrarse a que estos son los jugadores que Boca tiene. A cualquier equipo del mundo le vendría bien un nueve de área, pero junio será el momento de hablar de ese tema", comentó el técnico. Además agregó:

"Le pido paciencia a la gente, ya que hay que digerir este mal trago", dijo Tabárez, que señaló que todavía no hay que descartar ningún torneo.

RAMON DEBUTO EN LA BOCA

La primera vez

Ramón Díaz se sacó un gran peso de encima. Pese a los títulos logrados y a la idolatría de los hinchas, el riojano todavía tenía una cuenta pendiente que recién pudo saldar ayer. En su carrera como entrenador nunca había podido ganar en la Bombonera. Por eso, una vez consumado el 3-0, se mostró exultante, aunque mantuvo una saludable postura de no cargar a su vencido. Incluso, en su alegría llegó a decir que ahora se puede ir tranquilo de River.

"Ahora me puedo ir tranquilo de River. Hemos ganado con justicia, con jerarquía y determinación", señaló Ramón Díaz ni bien terminó el encuentro. Según su opinión, "se le ganó a Boca como le gusta a la gente, jugando al fútbol, imponiendo nuestro juego, nuestra mayor técnica", indicó el entrenador de River, que consideró que lo más importante del triunfo fue la manera en que se consiguió. Por ello, le dedicó el triunfo a los hinchas. "River hizo una linda demostración de fútbol y esta victoria es para la gente, para los dirigentes, aunque todo el mérito fue de los jugadores, que dieron todo lo que tenían".

Más allá de la victoria y de la ventaja de cinco puntos sobre su inmediato perseguidor, el técnico prefirió mantener la cautela respecto de las posibilidades futuras. "Efectivamente hemos sacado una ventaja muy importante, pero la realidad es que todavía falta mucho." Y a diferencia de ocasiones anteriores, Díaz dejó de lado su tono burlón y tuvo palabras elogiosas para con su rival. "A Boca también lo tengo que felicitar, porque además planteó un partido leal. Fue un rival muy duro y también hizo un gran partido."

LOS MUCHACHOS PACIFISTAS

Todos unidos posaremos

POR ARIEL GRECO

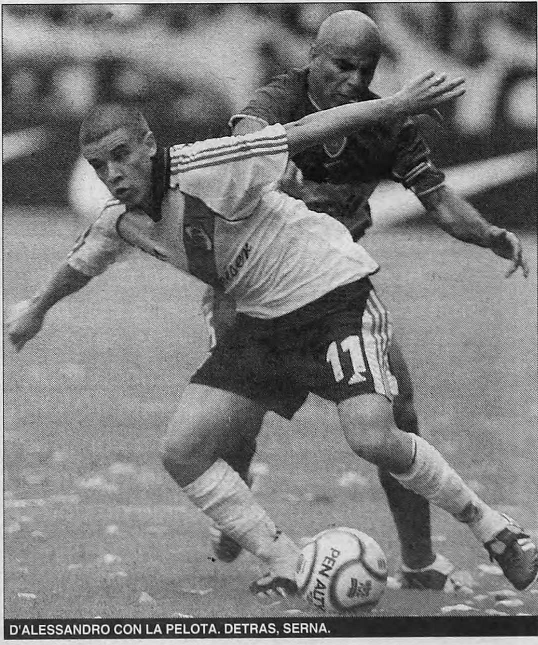
Mucho se habló en la semana por los hechos de violencia que pudieran ocurrir en el Superclásico. Por ello, entre los dirigentes de Boca y River generaron varias situaciones para mostrar síntomas de camaradería y tolerancia entre los hinchas.

Antes de que salieran los equipos, veinte chicos aparecieron sobre el césped de la Bombonera con una bandera con la leyenda "no a la violencia". Alternados, unos con indumentaria de Boca y otros con la de River, los nenes dieron una vuelta alrededor del campo de juego, mientras de las tribunas bajaban silbidos. Una vez ubicados en el centro de la cancha, los chicos se sacaron sus camisetas y debajo tenía puesta una de la Selección Argentina. Allí volvieron a juntarse, todos abrazados.

Otra de las medidas para bajar el nivel de tensión fue la decisión de que ambos equipos ingresaran juntos, por el túnel que habitualmente utilizan los árbitros, sin manga de protección. Encabezados por Eduardo Coudet por River y Mauricio Serna por Boca, los protagonistas entraron caminando, en fila india, uno al lado del otro. Eso sí, casi ni cruzaron miradas. En ese momento, los hinchas se dedicaron a alentar a los suyos. Los de Boca lanzaron bengalas de humo azul y amarillo; los de River desplegaron telas rojas y blancas desde la tercera bandeja hacia la segunda, lo que le puso mucho color a la tribuna. Un rato antes, en la tercera bandeja los fanáticos habían repartido pecheras, lo que permitió conformar una gigante bandera roja y blanca.

Luego de ello, el juez Héctor Baldassi llevó a los futbolistas hacia el círculo central, donde se formaron de manera similar a los partidos internacionales, cuando se entonan los himnos nacionales. Y allí también aparecieron las consignas antiviolencia. La siguiente curiosidad, inédita en un clásico, fue cuando los dos equipos posaron juntos para la foto. Los veintidós protagonistas mezclados, como si tratara de un solo plantel. Allí se acabaron las cuestiones de camaradería y cada uno salió a defender lo suyo sobre el terreno de juego.





D'ALESSANDRO CON LA PELOTA. DETRAS, SERNA.

Fotobaires

Ramón Díaz: después que se planteó la duda acerca de si Cambiasso o Pereyra ocuparían un lugar en la mitad de la cancha, el director técnico de River acertó en la decisión de incluir al ex volante de Independiente. Cambiasso no sólo fue la figura del encuentro sino que le aportó mucho en ataque. Los cambios que decidió (un defensor y dos volantes defensivos), no le quitaron protagonismo al equipo, que de contraataque aumentó el resultado y pudo haber marcado otro tanto. Ganó por primer vez en la cancha de Boca, y lo hizo apostando a un juego ofensivo.

DyN



NO A LA VIOLENCIA. LOS JUGADORES DE RIVER Y BOCA MEZCLADOS.UN BUEN EJEMPLO.

 SI SE SUMAN LOS PUNTAJES INDIV

River, diez pu


DyN

Cambiasso (8): el mejor de River. Apenas iniciado el partido dio la sensación de que no quería comprometerse con la posesión de la pelota. Sin embargo, cuando se acomodó sobre la izquierda, se fue transformando en un factor decisivo. Comenzó a construir la victoria de River convirtiendo un gol a los 26 minutos, cuando definió de derecha dentro del área, y tuvo otra chance muy clara a los 45 minutos, pero perdió el duelo ante Abbondancieri.

Con figuras no habituales

POR ADRIÁN DE BENEDICTIS

Comizzo (7): fue una de las claves para que River haya mantenido el cero en su arco. Cuando Boca más buscaba, él apareció para contener cualquier ataque. En el primer tiempo sacó dos tiros libres de Barros Schelotto y le tapó un mano a mano a Delgado. En la segunda parte, otra vez ganó un duelo ante Rodríguez. Sólo se equivocó en una salida aérea.

Garcé (4): el más flojo de River. Además de tener problemas en la marca, también estuvo impreciso en las entregas de pelota. Siempre tuvo inconvenientes para controlar al delantero que estaba por ese lado. Boca aprovechó esa zona para atacar.

Ayala (6): estuvo firme actuando como último hombre y fue muy difícil de superar en los duelos personales. Una vez más se lo vio seguro en el juego aéreo. Participó en el gol de Cambiasso, bajando la pelota de cabeza. Su punto negativo fue el juego brusco: en muchos casos pegó innecesariamente.

Rojas (8): su buen rendimiento lo coronó con una definición brillante, a los 88 minutos, en el tercer gol de River, cuando el paraguayo picó la pelota, de derecha, por arriba de Abbondancieri. Acertó en la marca de Barros Schelotto, y cuando se proyectó lo hizo con criterio. Sólo al principio del partido estuvo inseguro.

Coudet (6): jugó un gran primer tiempo, pero cambió su postura en la segunda mitad. Estuvo cerca de convertir al minuto de juego, pero encontró bien ubicado al arquero. Más tarde, a los 41 minutos, tuvo su premio definiendo de derecha con un tiro cruzado. Después no gravitó.

Ledesma (5): comenzó seguro y ordenado en la distribución. A medida que pasaban los minutos fue perdiendo el dominio de la zona central, y Gaitán lo anticipó en varias oportunidades. Fue amonestado por una falta fuerte.

Zapata (5): volvió a tener problemas en la marca por su sector, y dejó la franja izquierda muy descubierta. No mostró el despliegue de otros partidos. Aportó una sola vez en ofensiva, pero su remate se fue por arriba del arco.

D'Alessandro (6): sin haber estado en toda su dimensión, fue el que más intentó encabezar todos los circuitos ofensivos de su equipo. Muchas veces apareció demasiado retrasado, y el equipo perdía sorpresa. En ese aspecto, no se juntó bien con Ortega. Mostró su habitual talento con un disparo que se fue por arriba.

Ortega (6): después de diez días sin jugar estuvo demasiado estático, y sólo se destacó con apariciones fugaces, pero recién en la segunda etapa. De esas intervenciones, en una dejó solo a Cavenaghi ante el arquero, y la otra terminó en el gol de Rojas.

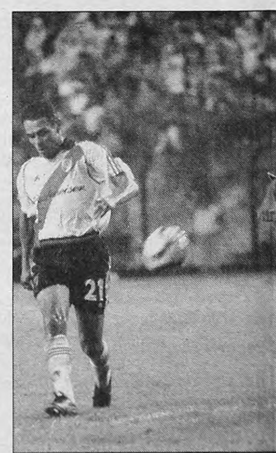
Cavenaghi (5): no pudo explotar como lo venía haciendo en el torneo. Si bien la pelota no le llegó mucho, en la más clara el palo le negó el gol. Quedó perdido entre los marcadores centrales de Boca.

Demichelis: ingresó por Zapata y se ubicó como defensor central. Colaboró en el juego aéreo y respondió bien.

Pereyra: entró por Ledesma y en la primera jugada fue amonestado por pegar.

Husain: reemplazó a Coudet para moverse por la derecha. No influyó.

El rendimiento colect
superior. Tuvo, además
como Cambiasso o el
que obraron como re
protagonismo de Ort
Cavenaghi en la defini
equipo. Boca no jugó
con lo que tiene, que e
hubo ideas ofensivas n
Crosa, Guillermo y Cle
Pero la dependencia de
ostensible: brilló una v
su aus


EL GOLPE DE GRACIA. ROJAS DE DERECH

Fotobaires



Ramón Díaz: después que se planteó la duda acerca de si Cambiasso o Pereyra ocuparían un lugar en la mitad de la cancha, el director técnico de River acertó en la decisión de incluir al ex volante de Independiente. Cambiasso no sólo fue la figura del encuentro sino que le aportó mucho en ataque. Los cambios que decidió (un defensor y dos volantes defensivos), no le quitaron protagonismo al equipo, que de contraataque aumentó el resultado y pudo haber marcado otro tanto. Ganó por primer vez en la cancha de Boca, y lo hizo apostando a un juego ofensivo.

DyN



NO A LA VIOLENCIA. LOS JUGADORES DE RIVER Y BOCA MEZCLADOS.UN BUEN EJEMPLO.

Télam



FINAL CON CARAS LARGAS. BOCA PERDIO EL INVICTO EN EL CAMPEONATO.

Gonzalo Martínez



Tabárez: el equipo jugó mejor que frente a Chacarita, y esta vez fue el entrenador el que pareció no entender bien lo que sucedía en la cancha, al menos eso puede explicar por qué en el entretiempo decidió sacar a Gaitán. El riojano había perdido dos chances claras para definir, pero aportó claridad en la ofensiva. Con Giménez, el equipo no obtuvo soluciones ni mucho menos más marca sino más descontrol. El volante no encontró nunca su posición y se perdió circulando por la franja central, no por la derecha. El ingreso de Carreño fue positivo, pero no alcanzó.

SI SE SUMAN LOS PUNTAJES INDIVIDUALES ESTIMADOS, NO HAY DUDAS

River, diez puntos arriba

DyN

Cambiasso (8): el mejor de River. Apenas iniciado el partido dio la sensación de que no quería comprometerse con la posesión de la pelota. Sin embargo, cuando se acomodó sobre la izquierda, se fue transformando en un factor decisivo. Comenzó a construir la victoria de River convirtiendo un gol a los 26 minutos, cuando definió de derecha dentro del área, y tuvo otra chance muy clara a los 45 minutos, pero perdió el duelo ante Abbondancieri.

Con figuras no habituales

POR ADRIÁN DE BENEDICTIS

Comizzo (7): fue una de las claves para que River haya mantenido el cero en su arco. Cuando Boca más buscaba, él apareció para contener cualquier ataque. En el primer tiempo sacó dos tiros libres de Barros Schelotto y le tapó un mano a mano a Delgado. En la segunda parte, otra vez ganó un duelo ante Rodríguez. Sólo se equivocó en una salida aérea.

Garcé (4): el más flojo de River. Además de tener problemas en la marca, también estuvo impreciso en las entregas de pelota. Siempre tuvo inconvenientes para controlar al delantero que estaba por ese lado. Boca aprovechó esa zona para atacar.

Ayala (6): estuvo firme actuando como último hombre y fue muy difícil de superar en los duelos personales. Una vez más se lo vio seguro en el juego aéreo. Participó en el gol de Cambiasso, bajando la pelota de cabeza. Su punto negativo fue el juego brusco: en muchos casos pegó innecesariamente.

Rojas (8): su buen rendimiento lo coronó con una definición brillante, a los 88 minutos, en el tercer gol de River, cuando el paraguayo picó la pelota, de derecha, por arriba de Abbondancieri. Acertó en la marca de Barros Schelotto, y cuando se proyectó lo hizo con criterio. Sólo al principio del partido estuvo inseguro.

Coudet (6): jugó un gran primer tiempo, pero cambió su postura en la segunda mitad. Estuvo cerca de convertir al minuto de juego, pero encontró bien ubicado al arquero. Más tarde, a los 41 minutos, tuvo su premio definiendo de derecha con un tiro cruzado. Después no gravitó.

Ledesma (5): comenzó seguro y ordenado en la distribución. A medida que pasaban los minutos fue perdiendo el dominio de la zona central, y Gaitán lo anticipó en varias oportunidades. Fue amonestado por una falta fuerte.

Zapata (5): volvió a tener problemas en la marca por su sector, y dejó la franja izquierda muy descubierta. No mostró el despliegue de otros partidos. Aportó una sola vez en ofensiva, pero su remate se fue por arriba del arco.

D'Alessandro (6): sin haber estado en toda su dimensión, fue el que más intentó encabezar todos los circuitos ofensivos de su equipo. Muchas veces apareció demasiado retrasado, y el equipo perdía sorpresa. En ese aspecto, no se juntó bien con Ortega. Mostró su habitual talento con un disparo que se fue por arriba.

Ortega (6): después de diez días sin jugar estuvo demasiado estático, y sólo se destacó con apariciones fugaces, pero recién en la segunda etapa. De esas intervenciones, en una dejó solo a Cavenaghi ante el arquero, y la otra terminó en el gol de Rojas.

Cavenaghi (5): no pudo explotar como lo venía haciendo en el torneo. Si bien la pelota no le llegó mucho, en la más clara el palo le negó el gol. Quedó perdido entre los marcadores centrales de Boca.

Demichelis: ingresó por Zapata y se ubicó como defensor central. Colaboró en el juego aéreo y respondió bien.

Pereyra: entró por Ledesma y en la primera jugada fue amonestado por pegar.

Husain: reemplazó a Coudet para moverse por la derecha. No influyó.

El rendimiento colectivo de River fue muy superior. Tuvo, además, figuras alternativas como Cambiasso o el sorprendente Rojas, que obraron como recambio del habitual protagonismo de Ortega-D'Alessandro o Cavenaghi en la definición. Funcionó como equipo. Boca no jugó mal: hizo lo que pudo con lo que tiene, que es poco sin su Diez. No hubo ideas ofensivas ni aptitud para convertir. Crosa, Guillermo y Clemente hicieron lo suyo. Pero la dependencia de Román es demasiado ostensible: brilló una vez más; esta vez, por su ausencia.

Gonzalo Martínez



EL GOLPE DE GRACIA. ROJAS DE DERECHA.TERCERO. DE RIVER.GOLAZO.

Sin figuras ni variantes

POR FACUNDO MARTÍNEZ

Abbondancieri (5): comenzó el encuentro con una gran atajada, tras un violento y sorpresivo remate de Coudet, y también le tapó un buen tiro a Cambiasso sobre el final de la primera mitad. No tuvo responsabilidad directa en los tres tantos que le convirtieron y respondió bien con los pies cuando fue exigido; no le salieron bien los saques de arco: casi todos fueron afuera o a los rivales.

Calvo (5): un poco nervioso al principio, cuando parecía el elegido para sacar la pelota desde el fondo. Se movió bien por la banda derecha: fue prolijo en la marca y no se achicó nunca frente a Zapata ni Ortega. Perdió algo de fuerza en los últimos minutos, contenido quizás por la amenaza latente de los contraataques.

Burdisso (4): fue el más flojo de los defensores. Se lo vio mal parado, algo perdido en las marcas y muy errático con la pelota: ante la más mínima duda, prefirió siempre reventarla contra la platea. Su afán por sacar al equipo del apriete, adelantándose, le hizo perder varias veces el control a sus espaldas.

C. Rodríguez (6): durante los primeros minutos Ortega y Coudet se hicieron un picnic por su franja, pero eso no duró mucho, porque tras algunos aciertos ganó en confianza y en firmeza. Así consiguió robar varias pelotas, apoyado por la presión que metía Traverso y por la seguridad que le aportaba Crosa, quien seguía todas de cerca. Lo mejor se le vio en ataque. En el complemento, cuando Giménez paseaba por el mediocampo, buscó constantemente el desborde y desniveló asociándose bien con el Mellizo.

Battaglia (4): no aportó la dinámica que necesitaba el equipo y se equivocó seguido en los pases. En la marca alternó buenas y malas. Muy impreciso en la ofensiva.

Serna (5): todo lo bueno que hizo en el primer tiempo –marcó bien y se mostró siempre para jugar la pelota– se vio opacado por el error que provocó el segundo tanto de River: perdió una pelota increíblemente. En el segundo tiempo no estuvo muy exigido, pero respondió correctamente.

Traverso (5): en ataque aportó poco, pero ya sin Gaitán en la cancha se soltó y se movió por toda la zona de volantes para que sus compañeros pudieran descargar. Generalmente estuvo bien en la marca, pero sobre el final se enfureció, pegó de más y fue expulsado.

Gaitán (5): había sacado chapa de conductor, con varias buenas jugadas, pero se equivocó en los últimos metros, en la zona de definición, y eso le costó ser reemplazado en el complemento. Su ausencia se sintió después, cuando el ingresante hizo extrañar su capacidad para armar juego.

Delgado (5): no generó peligro verdadero: insinuó más que lo que concretó. Tuvo una primera mitad demasiado discreta y remontó un poco en la segunda parte, cuando se encontró con Carreño.

Gmo. Barros Schelotto (6): fue el que más peligro generó, sobre todo en el primer tiempo y con las pelotas paradas, pero se engolosinó demasiado en el traslado de la pelota. Hizo muy difíciles las cosas simples.

Giménez (3): no aportó soluciones para el ataque, tampoco para la marca.

Carreño (5): fue una inyección de fuerza y voluntad para el equipo. Generó peligro y estuvo cerca del gol. Buscó tanto el arco como a sus compañeros, siempre con los ojos muy abiertos.

Gonzalo Martínez



Crosa (6): fue muy importante. En defensa, se mostró sólido y seguro y estuvo atento a lo que pasaba sobre el lateral izquierdo, cuando Rodríguez se sumaba al ataque. Se destacó por su personalidad, ya que en los momentos en que River ganaba terreno y se acercaba al arco de Abbondancieri se convirtió en la voz de mando de la última línea y logró transmitir a sus compañeros la necesidad de empujar al equipo hacia adelante; aunque el contagio no fue masivo.

Télam



FINAL CON CARAS LARGAS. BOCA PERDIO EL INVICTO EN EL CAMPEONATO.

Gonzalo Martinez



Tabárez: el equipo jugó mejor que frente a Chacarita, y esta vez fue el entrenador el que pareció no entender bien lo que sucedía en la cancha, al menos eso puede explicar por qué en el entretiempo decidió sacar a Gaitán. El riojano había perdido dos chances claras para definir, pero aportó claridad en la ofensiva. Con Giménez, el equipo no obtuvo soluciones ni mucho menos más marca sino más descontrol. El volante no encontró nunca su posición y se perdió circulando por la franja central, no por la derecha. El ingreso de Carreño fue positivo, pero no alcanzó.

VIDUALES ESTIMADOS, NO HAY DUDAS

untos arriba

tivo de River fue muy
ás, figuras alternativas
l sorprendente Rojas,
ecambio del habitual
rtega-D'Alessandro o
nición. Funcionó como
mal: hizo lo que pudo
es poco sin su Diez. No
ni aptitud para convertir.
emente hicieron lo suyo.
e Román es demasiado
vez más; esta vez, por
sencia.

Gonzalo Martinez

CHA.TERCERO. DE RIVER.GOLAZO.

Sin figuras ni variantes

POR FACUNDO MARTÍNEZ

Abbondancieri (5): comenzó el encuentro con una gran atajada, tras un violento y sorpresivo remate de Coudet, y también le tapó un buen tiro a Cambiasso sobre el final de la primera mitad. No tuvo responsabilidad directa en los tres tantos que le convirtieron y respondió bien con los pies cuando fue exigido; no le salieron bien los saques de arco: casi todos fueron afuera o a los rivales.

Calvo (5): un poco nervioso al principio, cuando parecía el elegido para sacar la pelota desde el fondo. Se movió bien por la banda derecha: fue prolijo en la marca y no se achicó nunca frente a Zapata ni Ortega. Perdió algo de fuerza en los últimos minutos, contenido quizás por la amenaza latente de los contraataques.

Burdisso (4): fue el más flojo de los defensores. Se lo vio mal parado, algo perdido en las marcas y muy errático con la pelota: ante la más mínima duda, prefirió siempre reventarla contra la platea. Su afán por sacar al equipo del apriete, adelantándose, le hizo perder varias veces el control a sus espaldas.

C. Rodríguez (6): durante los primeros minutos Ortega y Coudet se hicieron un picnic por su franja, pero eso no duró mucho, porque tras algunos aciertos ganó en confianza y en firmeza. Así consiguió robar varias pelotas, apoyado por la presión que metía Traverso y por la seguridad que le aportaba Crosa, quien seguía todas de cerca. Lo mejor se le vio en ataque. En el complemento, cuando Giménez paseaba por el mediocampo, buscó constantemente el desborde y desniveló asociándose bien con el Mellizo.

Battaglia (4): no aportó la dinámica que necesitaba el equipo y se equivocó seguido en los pases. En la marca alternó buenas y malas. Muy impreciso en la ofensiva.

Serna (5): todo lo bueno que hizo en el primer tiempo –marcó bien y se mostró siempre para jugar la pelota– se vio opacado por el error que provocó el segundo tanto de River: perdió una pelota increíblemente. En el segundo tiempo no estuvo muy exigido, pero respondió correctamente.

Traverso (5): en ataque aportó poco, pero ya sin Gaitán en la cancha se soltó y se movió por toda la zona de volantes para que sus compañeros pudieran descargar. Generalmente estuvo bien en la marca, pero sobre el final se enfureció, pegó de más y fue expulsado.

Gaitán (5): había sacado chapa de conductor, con varias buenas jugadas, pero se equivocó en los últimos metros, en la zona de definición, y eso le costó ser reemplazado en el complemento. Su ausencia se sintió después, cuando el ingresante hizo extrañar su capacidad para armar juego.

Delgado (5): no generó peligro verdadero: insinuó más que lo que concretó. Tuvo una primera mitad demasiado discreta y remontó un poco en la segunda parte, cuando se encontró con Carreño.

Gmo. Barros Schelotto (6): fue el que más peligro generó, sobre todo en el primer tiempo y con las pelotas paradas, pero se engolosinó demasiado en el traslado de la pelota. Hizo muy difíciles las cosas simples.

Giménez (3): no aportó soluciones para el ataque, tampoco para la marca.

Carreño (5): fue una inyección de fuerza y voluntad para el equipo. Generó peligro y estuvo cerca del gol. Buscó tanto el arco como a sus compañeros, siempre con los ojos muy abiertos.

Gonzalo Martinez



Crosa (6): fue muy importante. En defensa, se mostró sólido y seguro y estuvo atento a lo que pasaba sobre el lateral izquierdo, cuando Rodríguez se sumaba al ataque. Se destacó por su personalidad, ya que en los momentos en que River ganaba terreno y se acercaba al arco de Abbondancieri se convirtió en la voz de mando de la última línea y logró transmitir a sus compañeros la necesidad de empujar al equipo hacia adelante; aunque el contagio no fue masivo.

Dy N


LOS CACHEOS ANTES DE ENTRAR AL ESTADIO.

No hubo nada que lamentar

POR A.D.B.

Después de una semana tensa, el Superclásico se vio bendecido por la ausencia de episodios de violencia, y no se registraron incidentes de importancia. Apenas fueron detenidas 13 personas, antes de comenzar el partido por infracciones a las leyes contravencionales (posesión de estupefacientes o de artículos pirotécnicos). Eso fue lo más "grave" que ocurrió en los alrededores de la Bombonera, según confirmaron fuentes de la comisaría 24ª. Todas estas detenciones se produjeron en las cercanías del Parque Lezama, hasta donde se extendió el cerrojo policial.

Un impresionante operativo policial, que contó con 1350 efectivos, anuló cualquier intento de violencia entre los simpatizantes de ambos equipos. La hinchada de River, conocida como "Los borrachos del tablón", concurrió custodiada por muchos agentes de seguridad desde el propio Monumental, y antes de acceder al estadio de Boca tuvieron que atravesar tres cacheos.

Por el lado de Boca, la hinchada local llegó con bombos y banderas a cinco minutos de comenzado el encuentro, y se dedicó a alentar siempre al equipo, aun cuando la derrota ya era un hecho consumado. Solamente desde las plateas y algunos palcos se dedicaron a insultar a algunos jugadores.

El pacto de no agresión difundido públicamente el viernes por las barras de River y Boca (ésta, bajo la representación del procesado Fernando Di Zeo) se cumplió sin inconvenientes.

En otras canchas, en tanto, también se tomaron más recaudos de los habituales, como por ejemplo en Banfield para recibir a Chacarita, pero finalmente no hubo detenidos por hechos de violencia. La policía (personal de la comisaría 2ª de Lomas de Zamora) colocó un vallado a una cuadra del estadio de Banfield, pero el grueso de la hinchada de Chacarita no llegó nunca a la cancha. Según allegados al club de San Martín, los hinchas salieron sólo media hora antes del partido desde San Martín porque no conseguían micros para trasladarse, pero no se presentaron en el Sur.

En Santa Fe, en cambio, durante los primeros minutos del segundo tiempo del encuentro entre Unión y Central, hubo algunas corridas en la tribuna visitante. Al parecer, la violencia no apareció ayer por las canchas.

Gonzalo Martinez


LA HINCHADA DE BOCA LLEGO DESPUES DEL COMIENZO.

DESPUES DEL MAL

Y Racing

Anoche venció 1-0 a Belgrano en Córdoba, con un gol de Chatruc en el segundo tiempo, y se trepó al tercer puesto de la tabla de posiciones, a seis unidades de River. El equipo de Merlo sumó seis puntos en cinco días y los hinchas ya comienzan a soñar con repetir la campaña del torneo anterior.

Qué les impide soñar a los hinchas de Racing? Si lograron el título después de 35 años, ¿por qué no volver a creer, si en cinco días ganaron dos partidos y River no parece tan lejano? Jugando como en los momentos más enjundiosos del Apertura, el equipo que conduce Reinaldo Merlo conquistó una victoria valiosísima ante Belgrano, en Córdoba, que le sumó tres puntos a los otros tres que había recaudado el miércoles frente a Central, y que de una semana a otra lo catapultaron a la tercera posición del Clausura, a seis puntos del líder River, en el mismo escalón que San Lorenzo, Banfield y Newell's.

El primer tiempo fue intensamente disputado desde el arranque: Belgrano giraba alrededor de Rubiel Quintana, Racing en base a la tarea del medio, en el que se destacaban Arce y Bastía. Así se repartieron las chances: Obolo se lo perdió al pegarle por arriba del travesaño, y al rato Olave sacó al corner un remate del Mellizo Gustavo Barros Schelotto.

Racing se hacía dueño del partido: otro disparo del Mellizo desde afuera del área pasaba al lado del palo izquierdo. Pero Belgrano tuvo la más clara del período cuando Quintana se apoderó de una pelota en las cercanías del área, dejó atrás a Maciel y Campagnuolo le tapó de manera brillante su remate franco. El arquero iba a transformarse en la figura de su equipo.

Pese a que no le sobró buen fútbol sino que más bien le faltó, Racing fue por la victoria en el complemento. Y encontró el gol a veinte minutos del final, cuando Barros Schelotto elaboró una buena maniobra y le metió un gran pase a Chatruc, quien desacomodó con su cuerpo a Martina y después la clavó con un bombazo en el ángulo derecho.

En la jugada posterior, Campagnuolo volvió a lucirse al taparle un remate desde afuera del área a Rodríguez. El mismo Campagnuolo le sacó una pelota muy

CON DOS GOLES EN EL FINAL

Triunfo Pincha

Un derechazo de Ernesto Farías sobre el epílogo del partido le otorgó un agónico y justo triunfo a Estudiantes ante Argentinos. La victoria le permite al equipo de La Plata abandonar los últimos lugares de la tabla de posiciones, mientras que Argentinos cada vez se encuentra más comprometido por el descenso.

Desde el comienzo, Argentinos le cedió la iniciativa a su rival replegándose en su campo, pero los platenses no supieron qué hacer con la pelota. Sin embargo, de a poco el local se fue acomodando en el húmedo terreno de juego por la intensa lluvia que cayó sobre La Plata y manejó el desarrollo del encuentro.

No obstante, sobre el final de la etapa, un error de Tauber, quien derribó a Tilger en el área, le permitió a los visitantes ponerse en ventaja. El tiro penal fue ejecutado por el arquero de los de La Paternal, Raúl Sanzotti, quien desairó a Tauber tocándola de derecha a la izquierda del guardavallas local.

En el segundo tiempo, Estudiantes continuó dominando y encontró mayor profundidad en las proyecciones de Juan Fernández por derecha, más el oportuno ingreso de Astudillo.

Sin embargo, pese a manejar el juego, recién encontró el camino para el empate con la expulsión de Bidal, a menos de diez minutos del final. De ahí en más, Estudiantes aprovechó el desconcierto de la desarmada defensa visitante y tras un desborde de Fernández, quien tiró un centro atrás, Astudillo le dio como venía ante la pasividad de Burela, que había reemplazado al lesionado Sanzotti.

Zapata se lesionó y como Estudiantes ya había realizado los tres cambios, terminó jugando con 10 hombres. Pero a un minuto del final, luego de un centro de Pieters, apareció Farías por detrás de la defensa para darle la victoria al equipo local.

ESTUDIANTES 2		ARGENTINOS 1	
Tauber	5	Sanzotti	6
Quatrocchi	6	Garfagnoli	5
D. Colotto	6	C. García	5
Zapata	6	Pena	5
J. Fernández	7	Bidal	4
Gelabert	5	Machín	6
Cascini	5	Herrón	5
Pieters	5	Colace	5
Pompei	5	Albornós	6
Farías	6	Martelli	5
Maggiolo	5	Tilger	5
DT: Craviotto		**DT:** Batista	

Cancha: Estudiantes. **Arbitro:** A. Sánchez. **Goles:** 45m, Sanzotti (A), de tiro penal; 84m, Astudillo (E); 89m, Farías (E). **Cambios:** 60m, Cordone (5) por Tilger (A); 65m, Astudillo por Pompei (E) y Burela por Sanzotti (A); 67m, Mantilla por Garfagnoli (A); 75m, Piersimone por Maggiolo (E) y González Tapia por Gelabert (E). **Incidencias:** 83m, expulsado Bidal (A).

LANUS NO

Igualdad



CHICAGO 1		LANUS 1	
Velázquez	6	Pontiroli	5
Borda	5	Romero	5
Magnín	-	C. Galván	5
Barbona	5	Ribonetto	5
Huerta	5	Ramón	6
Serrano	5	Mannara	7
Cardozo	5	Carboni	7
Kmet	6	Salomón	5
C. Gómez	6	D. Bustos	6
Jesús	4	Belloso	6
Mandra	7	Coria	6
DT: Enrique-Brown		**DT:** Aimar	

Cancha: Chicago. **Arbitro:** Horacio Elizondo. **Goles:** 69m, Belloso (L); 74m, O. Gómez (NCH). **Cambios:** 14m, Martens (6) por Magnín (NCH); 58m, Amaya (4) por Kmet (NCH); 60m, O. Gómez (7) por Jesús (NCH); 79m, Fabbiani por Coria (L); 82m, Daniele por Salomón (L); 83m, S. González por Bustos (L).

ARRANQUE EN EL CLAUSURA, LLEGAN LAS VICTORIAS

cantó en la lluvia

complicada a Matías Arce sobre la media hora. La lluvia se hacía sentir en el esfuerzo, y Racing era pura voluntad más que gotas de fútbol. Antes del pitazo final, Campagnuolo debió esforzarse en otras dos oportunidades, ante los envíos aéreos repetidos de Belgrano, que no encontró el resquicio para alcanzar al menos la igualdad.



BELGRANO 0		RACING 1	
Olave	6	Campagnuolo	9
P. Rodríguez	5	Vitali	5
Brusco	6	Maciel	6
Bordicio	6	Bedoya	5
Imboden	5	Arano	7
F. Pacheco	5	G.B. Schelotto	7
Priotti	5	Bastía	7
Martina	6	Arce	5
Quintana	5	Chatruc	6
Mugnaini	5	Milito	5
Obolo	6	Estévez	4
DT: Mac Allister		DT: Merlo	

Estadio: Belgrano de Córdoba. **Arbitro:** Sergio Pezzotta. **Gol:** 70m, Chatruc (R). **Cambios:** 61m, Maceratesi por Milito (R); 65m, Desagastizábal por Mugnaini (B); 72m, M. Arce por Pacheco (B); 74m, Loscri por Estévez (R); 79m, Amaya por Martina (B); 88m, Castillo por Chatruc (C).

Télam



MILITO QUIERE DESPRENDERSE DE LA MARCA DE PABLO RODRIGUEZ.

Unión no tuvo compasión

Unión obtuvo una importante victoria como local ante Central, resultado que deja al técnico Daniel Teglia sin trabajo: renunció y lo reemplazará Miguel Russo. El primer tiempo fue parejo y con pocas llegadas, pero Unión se mostró más ambicioso que su rival. Central, por su parte, pecó por la falta de llegada y después del segundo tanto de Unión se desarmó en todas sus líneas. Los ingresos de Frutos y Capria, quienes lograron dos conquistas, le dieron resultado positivo a Carlos Griguol y sellaron el merecido 3-1 final. Con esta victoria, Unión suma ocho puntos y hace tres jornadas que no pierde (dos triunfos y un empate).

UNION 3		CENTRAL 1	
N. Fernández	6	Tombolini	5
Ferrero	5	Cappelletti	4
Raggio	6	Talamonti	5
Mazzoni	5	Daniel Díaz	5
Cárdenas	5	Ferrari	6
Israilevich	5	Vespa	6
Basualdo	6	Erroz	6
Nto. Fernández	6	Papa	6
Zapata	5	P. Sánchez	5
Ruiz	7	De Bruno	6
Reggi	4	Arias	6
DT: Griguol		DT: Teglia	

Estadio: Unión. **Arbitro:** Oscar Sequeira. **Goles:** 40m, Nto. Fernández (U); 50m, Sánchez (C); 72m, Frutos (U); 82m, Capria (U). **Cambios:** 62m, González por Israilevich (U); 66m, Frutos por Reggi (U); 67m, Capria por Zapata (U) y Poy por Sánchez (C); 87m, Figueroa por De Bruno (C). **Incidencias:** 75m, expulsado Daniel Díaz (C).

PUDO CON CHICAGO

en Mataderos

Era un partido de "seis puntos" tanto para Chicago como para Lanús, porque ambos equipos pelean palmo a palmo para escaparle al fantasma de la promoción. Al final terminó siendo de dos puntos, uno para cada uno.

La primera parte fue un verdadero monólogo del cuadro visitante que, merced al despliegue de su mediocampo y a la solidez defensiva, tuvo el manejo del balón. El trabajo de Mannara –figura de la cancha– y de Ramón por los costados, más la firmeza de Carboni, hacían la diferencia, aunque no tenían eco en los delanteros. En el complemento, el panorama parecía repetirse. Sin embargo, un cabezazo de Belloso, luego de una jugada de Ramón por izquierda, provocó un vuelco inesperado en el rendimiento de los dirigidos por Carlos Aimar.

Con el resultado a favor, Lanús se retrasó y le entregó el campo al equipo local, que no desaprovechó la oportunidad y no tardó en llegar a la igualdad, cinco minutos más tarde. Mandra desbordó por la izquierda y mandó un centro preciso para que el Topo Gómez la empalmara de derecha.

VENCIO A CHACARITA

Banfield respira



BANFIELD 1	CHACARITA 0
Lucchetti	Docabo
Cocca	Furios
A. González	Ramos
Sanguinetti	Pinola
Sinisterra	Rivero
Del Río	Rosada
Leiva	Mignini
Santa Cruz	M. Delgado
W. Jiménez	Moreno
Real	Quinteros
Lujambio	Bustos Montoya
DT: Garisto	DT: Pastoriza

Estadio: Banfield. **Arbitro:** Roberto Ruscio. **Gol:** 11m, Lujambio (B). **Cambios:** 36m, F. Alvarez por Real (B); 64m, Mas por Delgado (C) y Torales por Quinteros (C); 74m, Unycio por Moreno (C); 86m, A. López por Jiménez (B); 90m, Quiroga por Lujambio (B).

Con un gol de Josemir Lujambio, Banfield venció 1-0 a Chacarita y sumó tres puntos vitales para mantenerse en Primera. Banfield basó su superioridad durante el primer tiempo en la recuperación de la línea de tres volantes, que impidió el armado de los dos mediocampistas ofensivos de Chacarita, Delgado y Moreno. A los 11, Lujambio encaró por el centro y, desde 25 metros, metió un zurdazo junto al palo izquierdo que Docabo alcanzó a manotear, pero no logró impedir el gol.

Chacarita tomó las riendas del encuentro porque Banfield se fue retrasando paulatinamente en el terreno, una actitud que se acentuó en el complemento. Pero el conjunto de José Omar Pastoriza abusó de los ataques por el medio y desnudó su impericia para lastimar en los veinte metros finales de la cancha.

Se esperaba con ansiedad el último enfrentamiento entre ambos goleadores de la Selección Argentina. Pero Batistuta se enojó porque Fabio Capello lo mandaba al banco para poner como titular al “Aeroplanino”, y se fue a su casa. Montella, el mimado de los hinchas, respondió liquidando el partido, mientras Crespo, del otro lado, no pudo hacer nada en la gran confusión de su equipo.



DAMIANO TOMASSI AVANZA ANTE LA MARCA DE MIJHAILOVIC. LA ROMA SE QUEDO CON EL CLASICO GRACIAS A UN SENSACIONAL VICENZO MONTELLA.

LAZIO 1	ROMA 5
Peruzzi	Antonioli
Nesta	Zebina
Mihjalovic	Samuel
Couto	Panucci
Stankovic	Cafú
Giannichedda	Emerson
D. Baggio	Lima
Fiore	Candela
Pancaro	Totti
Crespo	Montella
S. Inzaghi	Delvecchio
DT: Zaccheroni	**DT:** Capello

Estadio: Olímpico de Roma. **Arbitro:** Carlo Rosetti. **Goles:** 13m, 30m, 37m y 63m, Montella (R); 53m, Stankovic (L); 72m, Totti (R). **Cambios:** 46m, Poborsky por Baggio (L) y Gottardi por Nesta (L); 60m, Tommasi por Delvecchio (R); 74m, Cassano por Montella (R) y Liverani por Inzaghi (L); 83m, Marcos Assunçao por Emerson (R). **Recaudación:** 2.000.000 de euros.

Equipo	Pts	J	G	E	P	Gf	Gc
Inter	53	26	15	8	3	46	23
Roma	53	26	14	11	1	41	16
Juventus	52	26	14	10	2	49	21
Bolonia	44	26	13	5	8	30	26
Chievo Verona	40	25	11	7	7	44	37
Milan	38	26	9	11	5	35	28
Lazio	36	25	9	9	7	34	22
Verona	35	26	10	5	11	34	39
Torino	33	26	8	9	9	30	32
Perugia	33	26	9	6	11	28	34
Atalanta	33	26	9	6	11	31	40
Piacenza	31	26	8	7	11	38	35
Parma	30	25	8	6	11	32	36
Udinese	30	26	8	6	12	34	41
Brescia	29	26	6	11	9	30	41
Lecce	24	26	5	9	12	26	39
Fiorentina	21	26	5	6	15	27	49
Venezia	15	26	3	6	17	24	49

LA ROMA GOLEO 5-1 A LAZIO EN EL CLASICO ITALIANO

El duelo entre Batistuta y Crespo lo ganó Montella con cuatro goles

Lazio-Roma, el clásico de la capital italiana que fulguraba como la gema de la 26ª fecha de la Liga de Italia, aparecía, para los argentinos, como la última chance de medir, mano a mano, los rendimientos de los dos goleadores de la Selección Nacional, Hernán Crespo y Gabriel Batistuta, pero el duelo se redujo a nada antes de empezar el encuentro, no sólo porque Batistuta no fue de la partida, envuelto en una creciente polémica, sino porque su reemplazante, Vincenzo Montella, “Il Aeroplanino”, señaló cuatro de los cinco tantos con que el campeón italiano goleó 5-1 a su rival, en el que Crespo, por el otro lado, apenas si la tocó...

La ausencia de Batistuta fue polémica, pues según la versión oficial de Roma, ofrecida minutos antes del inicio del partido, se justificaba en que al no estar bien físicamente –el argentino habría acusado dolores en su rodilla–, de acuerdo con el técnico Fabio Capello, se decidió al mediodía que volviera a su casa.

En cambio, por el Olímpico, antes, durante y después del partido, circuló el rumor de que Batistuta se había enojado mucho cuando supo que por segunda vez consecutiva iba a estar inicialmente en el banco de suplentes, como sustituto de Montella y decidió marcharse a su domicilio.

Settimio Aloisio, el representante del argentino, minimizó luego el incidente al asegurar: “Gabriel sólo tiene dolor en una rodilla, eso es todo”. Pero, para los hinchas de la Roma, Batistuta perdió ampliamente la batalla.

Montella prácticamente mató, y pronto, él solo a Lazio, dando la razón a los muchos hinchas y críticos que desde hace tiempo pedían su titularidad en detrimento de Batistuta.

La Roma se hizo pronto con el mando del partido, con una fuerte presión, una defensa alta y una mejor disposición en la cancha. Lazio pareció apático y sufrió muy pronto ante un rival con más ganas y que vio cómo la defensa de tres ofrecía oportunidades. Esos huecos defensivos facilitaron el trámite, y Montella, antes de la media hora, ya había puesto 2-0 el marcador, el primero de cabeza, tras centro de Candela; el segundo, al recoger un rebote tras disparo de Totti. Antes de que terminara el primer tiempo, marcó el tercero, también de cabeza tras un toque de Totti. Hernán Crespo se veía obligado a bajar porque la pelota no le llegaba al ataque.

Stankovic acortó distancias con un excelente disparo desde unos veinticinco metros. El tanto dio ánimos a Lazio, que volvió casi de inmediato a llevar peligro. Pero Montella, casi en el primer balón que tocaba del segundo tiempo, volvió a marcar, con un potente disparo, y nueve minutos después, Totti fabricó una excelente jugada que terminó en el quinto gol del campeón italiano. La humillación de Roma a Lazio era ya tan notable que el técnico lacial, Alberto Zaccheroni, no quiso más y sacó un delantero para poner un volante.

El partido, que contó con 75 mil espectadores, debió ser suspendido durante algunos minutos en el segundo tiempo por enfrentamientos entre la policía y los fanáticos de Lazio. Además, un camarógrafo de televisión había sido apuñalado en un muslo durante disturbios que se produjeron en las horas previas al clásico, cuando quedó atrapado en un enfrentamiento entre hinchas y policías en los alrededores del Olímpico.

EL BOLOGNA DE CRUZ YA ESTA CUARTO

Con un gol del Jardinero

Un rato antes de que la Roma goleara y se acomodara otra vez en la punta, el Bologna de Julio Ricardo Cruz dio la sorpresa en la 26ª jornada de la Liga de Italia, al vencer 2–0 al Milan y quedar expectante en la cuarta posición, detrás de los tres líderes. Un gol de cabeza de Salvatore Fresi a los 3 minutos y otro de Cruz a los 35 minutos dieron el triunfo a un Bologna que sueña con un puesto en la Champions League. La derrota hundió al Milan en el sexto escalón de la tabla.

Al mismo tiempo, el Chievo Verona sigue quinto con 40 puntos tras empatar 2–2 con el Torino, que suma 33. Los veroneses se adelantaron con un gol de cabeza convertido por Corradi, pero los turineses empataron por medio de Ferrante ante el delirio del estadio Delle Alpi. Cuando el Chievo se quedó con diez hombres, llegó el doblete de Corradi, pero Maspero anotó el empate definitivo con un tiro libre.

Atalanta superó 2–1 al Lecce con goles de cabeza de Rossini y de Pinardi, y descuento de Cirillo. El Piacenza volvió a contar con un tanto de Hubner en su triunfo 2–0 ante el Perugia de Oscar Córdoba. Hubner consolidó así su liderazgo entre los goleadores al sumar 21 tantos.

El Parma cayó por 1–0 ante el Verona, con un tanto de penal a siete minutos del final del rumano Adrian Mutu. Venezia perdió como local ante el Brescia por 2–1, mientras que la Fiorentina y el Udinese igualaron sin goles en el “Artemio Franchi” de Florencia.

El próximo fin de semana se jugará la 27ª fecha, con el siguiente programa de partidos: Roma–Atalanta, Brescia–Lazio, Chievo Verona–Venecia, Fiorentina–Bolonia, Juventus–Verona, Lecce–Inter, Perugia–Parma, Udinese–Piacenza, Milan–Torino.

POR QUE CAYO DIEGO "ROCKY" GIMENEZ

Adiós al invicto

"Si quiero llegar a algo me tengo que dedicar más al gimnasio y menos a la joda", admitió el promisorio púgil argentino, perdedor con Ríos.

POR DANIEL GUIÑAZU

Empezó mal la noche para Diego "Rocky" Giménez. El cordobés quiso entrar al ring del estadio de la FAB a lo Naseem Hamed, saltando por encima de la cuarta cuerda. Y en lugar de dar una voltereta en el aire y caer de pie, aterrizó de costado, con todo el peso del cuerpo sobre su brazo derecho. Se levantó y siguió baileteando y tirando golpes al aire como si nada porque es un desfachatado. Pero semejante papelón fue apenas el anticipo de lo que se le venía encima. Diez rounds más tarde, Giménez (61,400 kg), el boxeador más electrizante y promisorio de la nueva camada del pugilismo argentino, resignaba su invicto ante el neuquino Aldo Nazareno Ríos (61,450 kg). Y daba un paso atrás en su carrera cuando todo parecía listo para avanzar dos adelante.

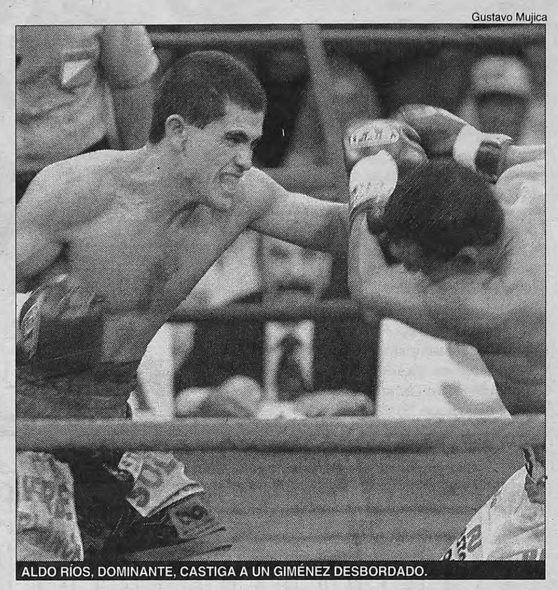
Lo bueno de la derrota fue que Rocky no quiso engañarse. No le arrojó la culpa a nadie más que a sí mismo. Y fue descarnado y certero a la hora de analizarla. Dijo el muchacho de Bell Ville: "Perdí bien porque hice las cosas mal. No llegué bien entrenado por los problemas que tuve con la Policía y antes del pesaje, bajé un kilo y medio en el sauna. Yo tengo que estar diez puntos para dar lo mejor de mí. Y, hoy subí en no más de siete, así que no tengo excusas. Si quiero llegar a algo en el boxeo, me tengo que dedicar más al gimnasio y menos a la joda y a la noche". A confesión de partes...

Giménez no fue en pelea la tromba que avasalló en tres rounds a Kojak Silva y noqueó en otros tantos al colombiano Rangel, sencillamente porque antes no hizo nada para serlo. Amante de lo más negro de la noche y de todas sus tentaciones, hace un mes, en el Festival de Peñas de Villa María, lo sorprendieron alcoholizado y con siete gramos de cocaína en su auto último modelo. Lo detuvieron y al otro día lo dejaron libre. Pero el mal trance dejó sus huellas: su entrenador, Alcides Rivera, dejó de atenderlo por algunos días (luego retornó) y el tiempo perdido jamás se pudo recuperar. Giménez siguió de parranda con sus amigos y amigas y llegó a Buenos Aires con un sobrepeso que sólo pudo quemar el viernes después de dos pasadas por el sauna. No estaba pleno el cordobés. Y el trámite se lo facturó a un precio altísimo: su primera derrota en 20 peleas profesionales.

Para peor, tuvo enfrente suyo a un boxeador habilísimo. Ríos es un tiempista frío y astuto que camina el cuadrilátero de maravillas y contragolpea con precisión. Nunca generará entusiasmos ni olas de admiración. Pero regocijará por la pureza de su estilo y la pulcritud de su boxeo clásico. Y ante un Giménez sin energía para presionar y acorralar con cintura y piernas y sin habilidad para defenderse, el "Galán de Neuquén" de a ratos dio cátedra. Con el torso levemente volcado hacia adelante, ganó la media distancia. Y desde allí, hizo cintura, esquivó los ramalazos de Giménez, se cansó de pegarle su derecha en cross y en uppercut y hasta se dio el lujo de plantársele a Giménez y tolerarle algunos cruces violentos. Sufrió en el segundo round, cuando una izquierda ascendente del cordobés, lo hizo tambalear. Del cuarto al séptimo, ganó todos los asaltos. Y fue en ese tramo donde labró, con paciencia de artesano, las razones de su victoria.

Le faltó a Ríos aquello que siempre le ha faltado y que le privó de ganar, las dos veces que lo buscó, un título mundial de los livianos: continuidad y contundencia. Pegó los mejores golpes de la pelea, los más claros y limpios. Pero lo hizo de a ratos y a cuentagotas. Cuando dominó con nitidez, cuando no le dejó hacer nada a Giménez y él hizo de todo, no afirmó su superioridad. Y cuando lo invadió la fatiga en las tres últimas vueltas (había mucho calor acumulado en el estadio casi repleto de la FAB), empezó a retroceder. Giménez no lo complicó porque no le quedaba nada adentro y porque los golpes que lanzó rebotaron contra sus guantes y sus antebrazos. Pero otro pudo haber sido el cantar si hubiera tenido enfrente a un rival mas efectivo que efectista. Sin embargo, poco le faltó a Ríos para ser una nueva víctima de los malos fallos. En el 10º round, el árbitro Raúl Ilvento le descontó un punto a Giménez por pegar después de la orden de break. Y ese punto, al final le dio la victoria al neuquino. Ciutta dictaminó 97-96, Seleme 96,596 y Dellepiane Rawson 97-96, todos para Ríos. Sin el descuento, el veredicto hubiera sido empate y otra injusticia se hubiera consumado en momentos de gran sensibilidad en el ambiente luego del escándalo Silva Sicurella de la semana pasada (ver aparte). Por un margen mayor o menor, Ríos había ganado con claridad y sin dudas (96,5-94 en la tarjeta de **Líbero**). La crónica e insoportable ineptitud de los jurados porteños a punto estuvo de dejar sin premio a la suave calidad de Ríos y de reconocer, exageradamente, lo único que Giménez puso sobre el ring: su corazón y su orgullo. Todo lo otro, su explosión, su potencia, su velocidad, su poder de noqueador, estuvo ausente. Y con aviso, lo que es más grave.

Gustavo Mujica



ALDO RÍOS, DOMINANTE, CASTIGA A UN GIMÉNEZ DESBORDADO.

Silva va del ring a los Tribunales

POR D.G.

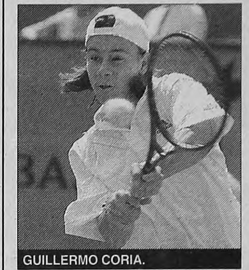
Tiende a complicarse la situación judicial de Ricardo "Kojak" Silva. A raíz de sus declaraciones luego de la pelea que se le dio por perdida el sábado 3 de marzo ante Alberto Sicurella, el ex campeón argentino y todavía campeón sudamericano de los livianos no sólo será demandado por calumnias e injurias por el presidente de la Federación Argentina de Box, Osvaldo Bisbal, sino que también podría recibir pleitos de parte del resto de los integrantes del cuerpo directivo de la FAB.

Silva deberá presentarse el próximo lunes 18 de marzo ante el Tribunal de Disciplina para efectuar el correspondiente descargo. Y se especula con que la sanción que recibirá será durísima: no menos de seis meses de suspensión y la pérdida de su título sudamericano. Hay antecedentes en la materia: por haber pateado en el piso a Walter Masseroni el 6 de octubre de 2000 en Córdoba, Moli perdió los campeonatos argentino y sudamericano de los pesados y hasta el Latino de la OMB y debió pasar seis meses de forzada inactividad.

Pero esta pena (que podría incluir hasta el retiro de la licencia de boxeador) sería independiente de los juicios que recibiría Silva por sus dichos. En la semana, el rapado evangelista de 39 años ratificó acusaciones de presunta corrupción para dirigentes y jurados y dijo entre otras cosas que le ofrecieron 5000 dólares para dejarse perder contra Walter Crücce y que Alberto Zacarías, entrenador y manager de Sicurella, contrató barras bravas de San Telmo para ejercer presión contra los jueces. Bisbal y el resto de los miembros de la FAB exigirían una pública retractación de Silva como condición indispensable para no iniciar los procesos.

TENIS

Vuelve el Mago Coria

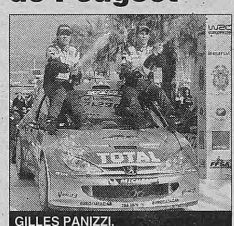


GUILLERMO CORIA.

Guillermo Coria disputará hoy ante el israelí Noam Okun el primer partido oficial tras su sanción por doping, en la primera ronda del torneo challenger de North Miami Beach. El argentino, de 20 años, aseguró que regresa a la competencia con la conciencia tranquila "y unas ganas bárbaras". Coria dio positivo por metabolitos de nandrolona tras consumir un complejo nutricional contaminado, fue suspendido por siete meses, perdió los puntos del ranking desde la fecha en que le fue realizada la prueba y 98.565 dólares en ganancias. "Estoy con unas ganas bárbaras de saltar a la cancha. Trabajamos muy duro estos últimos meses y estoy jugando bien. Ahora vamos a ir poco a poco, semana a semana", afirmó el argentino. En Indian Wells jugarán esta semana Guillermo Cañas, Juan Ignacio Chela, Gastón Gaudio y David Nalbandián mientras que Mariano Zabaleta y José Acasuso participaban de la clasificación.

RALLY

Triplete de Peugeot



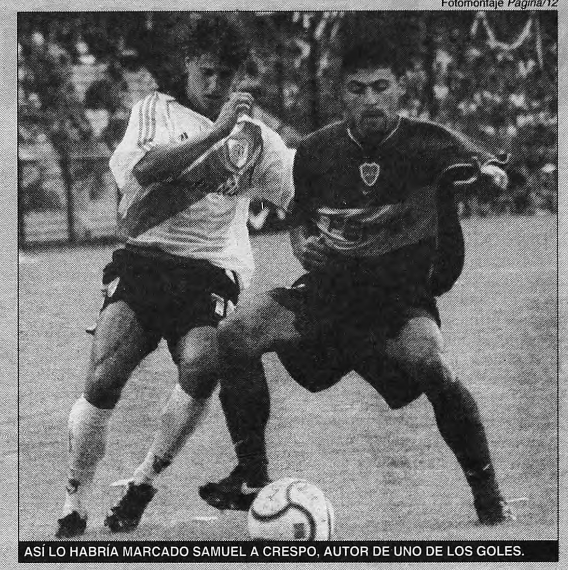
GILLES PANIZZI.

Gilles Panizzi (Peugeot 206 WRC) ganó el Rally de Córcega, tercera prueba del Mundial, delante de sus compañeros Marcus Gronholm y Richard Burns. Es el primer 1-2-3 de Peugeot en la historia del rally. El escocés Colin McRae (Ford Focus) sufrió un accidente en el penúltimo especial de la carrera, en el que se fisuró varias costillas y se quebró el dedo meñique de la mano izquierda. Con este resultado, Gronholm y Peugeot encabezan los campeonatos de pilotos y marcas de rally, respectivamente.

Fotomontaje *Página/12*

BOCA 0	RIVER 3
Córdoba	Burgos
Ibarra	Ayala
Coloccini	Yepes
Samuel	Placente
Arruabarrena	Almeyda
Solano	Cambiasso
Verón	Sorín
Kili González	Aimar
Riquelme	Ortega
Caniggia	Saviola
Batistuta	Crespo
DT: Bianchi.	**DT:** Passarella.

Goles: PT, 4m Crespo (RP); 31m Sorín (RP). ST, 32m Salas (RP). **Cambios:** PT: 28m Palermo por Batistuta (BJ). ST: desde el inicio, Salas por Saviola (RP) y Guillermo B. Schelotto por Solano (BJ); 13m Vivas por Arruabarrena (BJ); 37m Berizzo por Ortega (RP). **Incidencia:** PT, 1m Córdoba le atajó un penal a Ortega (RP). ST, 42m expulsados Yepes (RP) y B. Schelotto (BJ). **Arbitro:** Javier Castrilli. **Estadio:** Boca Juniors. **Recaudación:** 753.000 pesos.


ASÍ LO HABRÍA MARCADO SAMUEL A CRESPO, AUTOR DE UNO DE LOS GOLES.

CRONICA FALSA, ESPECULACIONES TRAMPOSAS Y COMENTARIOS MASOQUISTAS SOBRE

Lo que hubo de haber habido

Dicen que a Perón, cuando le hacían referencia a circunstancias, decisiones o coyunturas en que –de haber sido otras– se hubiese modificado el curso de la historia ulterior, desechaba la especulación con una frase en la que ostentaba su alevoso pragmatismo: "Yo hablo de lo que es; usted me habla de lo que hubo de haber habido". Ayer se jugó un Superclásico y eso –jugadores, cancha, jueces, público– es "lo que hay". Sin embargo, de no mediar ciertas circunstancias del país, de no ser la Argentina como es, pudo haber sido formalmente diferente. Tal vez, algo así como lo que sigue.

POR JUAN SASTURAIN

De haber sido ayer un domingo normal de fin de verano porteño con sol y buen tiempo, en una Argentina de principios de milenio unida y no dominada, estable, con empleo y razonable crecimiento, con equipos grandes y saludablemente poderosos, capaces de conservar sus mejores jugadores durante unos o muchos años y con hinchadas quilomberas, polémicas, incisivas y vociferantes pero sólo hasta ahí, las cosas hubieran sido diferentes. El árbitro seguramente habría sido el severo y reglamentoso Javier Castrilli, adecuadamente respaldado por una AFA con un Grondona inevitable (de manos si no limpias al menos que no necesitase lavárselas a cada rato), y una policía tan ineficiente como siempre, pero con menos oportunidades de demostrarlo.

En Boca, la formación alineada por el experimentado Carlos Bianchi –que vendría de renovar por otros tres años su contrato– habría echado mano a lo mejor, combinando experiencia de los hombres con largos años en Primera y la juventud talentosa de otros. Así, llamaría la atención la aparición de Coloccini como primer marcador central en lugar de Jorge Bermúdez, que volvía de una lesión, y la posición de Verón como volante central, buscando darle más velocidad al medio campo, más vuelo al ataque. Arriba, ya repuestos de sus lesiones, el técnico habría optado –tal vez equivocándose– por la experiencia de Bati y Caniggia, acaso pensando en el peso de la historia en estos enfrentamientos, pese a que se trataría en ambos casos de uno de los últimos Superclásicos de sus respectivas carreras.

Por el lado de River, Passarella optaría por una línea de tres jugándose con Roberto Ayala de líbero y Placente –por Berizzo, algo fuera de forma– y Yepes de stoppers. Buscando más fútbol también, como en el caso de Bianchi, habría tirado a Almeyda por derecha y a Sorín por izquierda mientras le dejaba a la joven sabiduría del Cuchu Cambiasso el centro del campo, con Aimar y Ortega como enganches, y Saviola y Crespo de punta. En el banco de uno y otro equipo, habrían esperado Martín Herrera, Vivas, Bermúdez, Serna, Palermo y Guillermo Barros Schelotto en Boca; Bonano, Berizzo, D'Alessandro, Salas y Cruz en River.

Con la cancha repleta, el inicio se habría demorado unos cinco minutos debido a que el estricto cumplimiento de las disposiciones de seguridad –derecho de admisión, secuestro de elementos prohibidos a los hinchas más exaltados, etcétera– se habría prolongado lógicamente más de lo habitual a causa de la multitud asistente. El partido, probablemente –y como casi siempre pasa–, no habría sido todo lo bueno que harían suponer las formaciones llenas de internacionales. Sin embargo, tres goles de buena factura, un penal atajado –de Córdoba a Ortega– muchas ocasiones de gol repartidas, aunque Boca carecería de claridad a la hora de definir, e incluso dos expulsiones sobre el final –más cuatro amarillas por bando diseminadas por Castrilli con riguroso criterio– habrían hecho que fuera un Superclásico absolutamente entretenido y de resultado justo. River habría sido más donde debía: en las dos áreas.

Habría arrancado como para los de Passarella y –al no poder aprovechar Boca el bajón psicológico consecuente al yerro de Ortega ante Córdoba tras el penal de Arruabarrena a Crespo– concretaría enseguida: Crespo le habría ganado a Coloccini en el salto para ponerla de cabeza junto al palo izquierdo de Córdoba tras el centro preciso de Ortega. Se habrían ido arriba los de Bianchi, pero el buen manejo de Verón-Riquelme no encontraría cómo prolongarse en la dupla Bati-Cani, que sumarían imprecisiones y desacoples. La lesión temprana del goleador de Reconquista le habría dado la oportunidad a Palermo, que tampoco funcionaría, muy estático, absorbido por Ayala. Así, no habría de extrañar que River, bien conducido por Aimar, con un Almeyda muy firme y Sorín ganando en toda su franja, llegase otra vez al gol: jugada colectiva por derecha, desborde de Saviola, centro atrás y llegada de Sorín que se anticiparía al cierre tardío de Ibarra.

En el segundo, Boca habría intentado recuperarse, pero el afán le habría durado poco: un cuarto de hora vertiginoso. Un disparo de Verón en el travesaño con Burgos vencido, una cortada de Riquelme al Mellizo que habría terminado en un mano a mano bien resuelto por Burgos y un cabezazo de Samuel que habría sido gol, pero anularía (bien) Castrilli por infracción anterior del defensor. Y eso habría sido todo para los de Bianchi. Salas se convertiría paulatinamente en figura, complicando a todo el fondo de Boca hasta lograr, de contra, el mejor tanto de la tarde soleada: pelotazo de Ayala que encuentra a la defensa de Boca adelantada, Salas que habría picado en diagonal hacia adentro a espaldas de Ibarra, toque para Crespo y devolución precisa para el chileno ante la salida de Córdoba. Eso habría sido todo. Las expulsiones de Yepes y del Mellizo, una concesión al folklore.

En River se habrían destacado Sorín, Crespo, y el gran segundo tiempo de Salas, además de Roberto Ayala, que se habría deglutido primero a Bati y después a Palermo. En Boca sólo cabría destacar lo de Verón y Riquelme, ya que no habría encontrado nunca la fórmula arriba y habría mostrado desequilibrios en el fondo, pese a las buenas actuaciones de Samuel y Córdoba pese a los tres goles.

Los técnicos habrían declarado lo esperable. Passarella estimaría justa la victoria, mientras Bianchi –desmintiendo una vez más la venta de alguno de los jugadores al exterior: "¿Dónde estarían mejor que acá?"– habría considerado excesiva la diferencia de tres goles.

En cuanto al público, la hinchada de River se habría quedado celebrando largamente la victoria tantas veces postergada, mientras los de Boca habrían hecho profesión de orgullo gritando más y mejor hasta el final pese a la derrota.

Después, cada uno se habría ido para su casa porque todos o casi todos mañana –por hoy– habrían tenido que ir a trabajar. Y seguro que no faltaría un desubicado que se quejase...